

Cantar en La Unión

El Festival del Cante de las Minas en la pluma de Asensio Sáez



ANTOLOGIA DE URGENCIA

XXXIV FESTIVAL NACIONAL DEL CANTE DE LAS MINAS

LA UNION 1994

Cantar en La Unión

El Festival del Cante de las Minas en la pluma de Asensio Sáez



DEL CANTE DE LAS MINAS

Año 1994

LA UNION 1994

121



EDICION DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE LA UNION

**XXXIV FESTIVAL NACIONAL
DEL CANTE DE LAS MINAS**

Agosto 1994

ASENSIO SAEZ

Me repito: Asensio Sáez es el inventor de La Unión. A Borges le reprocharon una vez haber escrito una prosa con el mismo tema que ya había utilizado para un poema.

- "En efecto", contestó Borges, "yo me plagio a mí mismo, no como usted, que nos plagia a los demás.

Pues yo, modestamente, también me plagio a mí mismo y me repito: Asensio es el verdadero inventor de La Unión. Esto, que yo lo he dicho y escrito en varias ocasiones, es, naturalmente, una "boutade" mía, pero no deja de tener un fondo de verdad. El propio Borges llevó a cabo una invención mítica de Buenos Aires, y las grandes ciudades, las que merecen ocupar un lugar en nuestros sueños y deseos, pertenecen más al corazón de quienes las imaginamos remotas y maravillosas (por favor, pongan todo su original sentido etimológico a esta palabra) que a la realidad.

Quiero decir que el mito es más fuerte, y acaso más verdad, que la nueva realidad estadística. Y Asensio ha llevado a cabo la invención mítica de La Unión, ciudad que pertenece ya por derecho propio a la nómina de las ciudades míticas.

Si nos atenemos a los mentirosos datos, La Unión es, en el ámbito económico, una ciudad casi en bancarrota. El propio Festival, pese a ser uno de los grandes de España, está construido, como bien sabemos quienes lo vivimos desde dentro, con palos y cañicas, a base de voluntarismo, con muchos desvelos y con poco "parné".

La Ciudad ha sido siempre un sueño de los sabios o de los enfermos de melancolía: esa ciudad en vías de extinción en cuyos bulevares, como quería Benjamín, se refugiaran los últimos románticos.

Y está luego la construcción de la Ciudad Ideal, la Ciudad Sagrada, la Cívitas Dei, de Platón a su discípulo Plotino, pasando por San Agustín, Al Farabí o los arquitectos del Renacimiento.

Asensio Sáez, a su modo, ha construido, libro a libro, su Cívitas Dei en La Unión, en su pueblo. Por ello es el verdadero inventor mítico de la Ciudad. Pero si ustedes no me creen y sufren de tanta pereza como para no leer sus deliciosos libros y comprobarlo así, créanme que sí ha sido uno de los inventores de este Festival que ahora le homenajea.

En esta antología de urgencia que el lector tiene en sus manos encontrará "pruebas" incontestables de ello.

El Festival no hace ahora más que cumplir con el deber improrrogable de la justicia. La que Asensio merece.

ANTONIO PARRA



UNA CONVERSACION CON PEPE MARCHENA

Para que nos hable del cante de las minas y del posible remedio contra su desaparición definitiva, abordamos a Pepe Marchena, que tanto sabe de los intrínquilos y laberintos de la copla minera, de la que hoy por hoy viene a resultar su más serio mantenedor.

-Pepe Marchena, ¿prevé usted alguna eficaz solución que evite el lamentable desmantelamiento del cante de las minas?

-Hacerlo conocer, sencillamente. Su sentimiento es tan profundo que alcanza y arrebatada a todos.

-¿Cómo definiría usted el cante de las minas?

-Como un jirón del alma del hombre de la sierra. Su angustia y su gozo son tangenciales a los que, en sus tuétanos, encierra la soleá andaluza .

Marchena lleva la copla a flor de labio. Si durante la conversación se hace referencia al verso de un cantar, entonces su voz, de la que Falla aseguró en cierta ocasión que tenía "la pureza de un manantial serrano", estalla en caño fresco de copla.

-¿Cree usted en la eficacia de un certamen que empujara hacia el reverdecimiento de nuestro folklore minero.

-Es el único camino que lleva a la mejor solución.

Le decimos que existe un proyecto sobre un concurso que reunirá a los buenos aficionados y, generoso, Marchena se ofrece a colaborar en el mismo...

"LA VERDAD". Murcia. 23 agosto. 1961

PRESENTACION DEL PRIMER FESTIVAL

...La Unión va a ofrecerles esta noche un caudal de coplas que, siendo tan viejo como la ciudad misma, por desconocido, va a resultarles inédito.

Ante ustedes no van a sonar las baterías trepidantes, ni los ritmos modernos, ni las melodías excitantes y nerviosas. Son éstas de las minas unas coplas directas y sencillas, que nos hablan de tartaneros y de carreteros, de minas y minerales, de hombres que a veces cavan su propia sepultura en lo profundo de las galerías y de mocitas jacarandosas que gustan llevarse a la boca, como si de un cielo se tratara, la estrella de un jazmín...

I FESTIVAL. 13 octubre. 1961.

CARTA A LA GABRIELA

Querida Gabriela: Esta es para decirte que el jueves próximo los mineros de La Unión bajarán de tiros largos hasta la fiesta del cante y que traerán como una biznaga, a flor de labio, los versos de tu copla resucitada: "Anda y dile a la Gabriela, si vas a las Herrerías...".

.....

Ahora que los ayayais del cante disponen de una emoción inédita, me gustaría que estuvieses aquí. Un buen montón de preguntas guardo para tí: cómo eras, cómo eres. Morena te pienso, envuelta en la ola de tu mantón de Manila y tus caderas en competencia con las de la guitarra. Pasearemos por la calle Mayor, en esa hora sonámbula en que se apagan los faroles y no se encienden los grillos pero sí los corazones, mientras por las crestas del "Sancti Espíritu" apunta el morado de alba. Te espera, digo, La Unión de tus pecados. ¿Echarás de menos muchas cosas?. Otros tiempos corren, distintos a los tuyos. Sin tartaneros ni partidarios, ¿te encontrarás a gusto? ¿Mejores tiempos estos, Gabriela? ¿Peores? ¿Cómo nos verás tú hoy? ¿Qué dirás tú ahora de una tierra "cantaora" empeñada en gustar de los tachines en boga, destronando la copla minera? ¿Mejor así, peor, decía? Mira, doctores tiene la ciencia. Tú, por lo pronto, disponte a hacer tu ható, que esperándote estoy.

A lo mejor, a lo peor, no vienes. De todos modos, contéstame, si puedes a vuelta de correo.

"LA VERDAD". Murcia. 7 octubre 1962

LA UNION CUENTA CON USTED

...La Unión cuenta con usted: con su voz si es usted "cantaor" y la fabulosa minera, las estremecedoras cartageneras y tarantas le dicen algo al corazón; con su presencia y su aplauso si, como aficionado o espectador, conocedor de la auténtica belleza popular, ocupa usted -esperamos que a gusto- su personal localidad, justamente al pie de la sierra, un día acariciada por Roma y siempre salpicada amorosamente por el rocío del mar. A "cantaores" y espectadores, todos amigos desde hoy, nuestra más cordial bienvenida.

PROPAGANDA DEL IV FESTIVAL. Agosto 1964.

MINERAS, CARTAGENERAS Y TARANTAS COMPONENTES DE LA TRINIDAD DE UN PATÉTICO CANTE...

...La resurrección de la copla, después de tantos años de olvido, ha sido la palanca que ha vuelto a lanzar al mundo el nombre de La Unión. Su Festival cuenta siempre con la flor y la nata de la flamenquería frente al fervor de un público que acoge con el más respetuoso silencio la vigencia de la copla minera. "No he conocido jamás a través de mis actuaciones, un silencio tan devoto como éste del público unionense", ha proclamado a los cuatro vientos Jacinto Almadén.

De veras vale la pena el viaje a La Unión, "donde el viajero puede llevarse una fenomenal sorpresa", promete Castillo-Puche. El visitante recibirá en La Unión, ciertamente, el bautismo de las aguas profundas y misteriosas de la copla de las minas, sin duda una de las más dramáticas de toda la gama jonda...

"DIARIO MADRID". Madrid 20 Agosto 1964.

COMO GUITARRA SIN CUERDAS...

Como guitarra sin cuerdas
se va quedando La Unión:
unos que mata la sierra,
otros que se lleva Dios.

Se sospecha que sea precisamente esta vecindad con la muerte la que lleva al hombre de la mina al cante. Como en las Danzas de la Muerte del medioevo, un terror ancestral envuelve a menudo la pequeña historia del minero que ha conocido alguna vez, sobre su hombro, allá en las profundidades de la galería, el tacto helado y pavoroso de una Mano sin sangre.

Cuando el hombre de la mina vuelve a recobrar, después de la jornada de trabajo, el espléndido paisaje perdido -luz de un sol casi africano, alegría del agua mediterránea que bate y canta al pie de la sierra -, ¿no ha reventarle en el labio la necesidad imperiosa del cante, surtidor de la copla que al minero le mana entonces, casi biológicamente, de las paredes de la garganta? Este es, pues, un cante que tiene tanto de salmo dolorido como de himno glorificador...

"IDEALIDAD". Alicante. 1965

"SUSPENSE" Y NERVIOS EN LA FINALISIMA

...El Festival, en su quinta versión, atrae a La Unión a artistas y escritores, turistas, aficionados de postín, enviados especiales de prensa, radio, televisión... Entre los "cantaores" de rompe y rasga, Jacinto Almadén, que viene como invitado de honor; Canalejas de Puerto Real, Niño de las Moras, Pedro Lavado, Niño de la Loma, Bernardo de los Lobitos, Enrique Morente...

Pronto, concretamente en el sexto lugar, sube al "tablao" un hombre pálido. Su altura sobrepasa los dos metros. Es la primera vez que pisa un escenario. Jamás ha cantado en público. Ahora, cuando comienza a hacerlo, en su voz se abre el verdadero rajo minero. El jurado calificador, presidido por el alcalde de la ciudad, don Esteban Bernal, a quien tanto debe el cante, y en el que también figura don Antonio Grau, hijo del famoso "Rojo el Alpargatero", no puede enmascarar el gesto del asombro. Para la historia del cante de La Unión, un nombre decisivo nace: Pencho Cros.

...En los intermedios o descansos del Festival, a las "estrellas" fulgurantes se les caza el apresurado autógrafo, mientras surge el conato de una sabrosa conversación con el personaje popular de turno: "El cante de los mineros es agotador. Me voy impresionada" (Antonia Moreno). "Instituiré el Premio Rosario Conde para cantaores locales" (Camilo José Cela). "El próximo año estrenaré mi himno del Festival, con música del maestro Montorio" (Ramón Perelló).

Pilar Cañada y Jesús Alvarez aparecen al fin en el escenario, portando las fichas de los ganadores. En un silencio absoluto, en orden inverso, suenan los nombres de los premiados... Crece el suspense y los nervios se tensan. Por fin un nombre que hace estallar la más sobrecogedora ovación: Pencho Cros.

-¿Dónde aprendiste a cantar, Pencho?

-En la mina.

Diez años en los pozos, minero encofrador, treinta y nueve años y siete hijos. Pencho Cros sonríe, feliz de veras. El Festival ha terminado. Mientras se apagan los últimos focos, la nostalgia se enreda al "castillete", a la barrena, al pico marro, que vuelven a recobrar, una vez gastado el aire de la fiesta, su descolorida dimensión cotidiana de verdaderos instrumentos de trabajo. En el aire, todavía el eco de las palabras con las que Jesús Alvarez ha cerrado oficialmente el Festival:

-Señoras, señores: un certamen minero termina a la vez que otro empieza. Acaba de ponerse en marcha el VI Festival del Cante de las Minas.

"TELE-RADIO". Madrid. Agosto 1965.

CUANDO CANTAN LOS MINEROS

...Es claro que la muerte, siempre al acecho en pozos y galerías, haya de ser tema de indudables predilecciones jondas. Surgirá enseguida, sin embargo, la otra vertiente más risueña del cante, la de la copla gozosa y venturosa, que no en vano gozoso y venturoso resulta el contorno que envuelve aquí al minero, una vez fuera del pozo: palmeras, faros, calas, salinas, molinos de ocho velas, fondos impresionantes de la Manga del Mar Menor...

No se asuste usted, madama,
que el que canta es un minero
que tiene la voz tomada
del humo de los barrenos.

...¡Qué fresco poderío el de la copla minera que así absorbe, convirtiéndolos en material de cancionero, los ásperos problemas laborales! Como que aquí, a fines de siglo, las primeras cuestiones sociales, ya un tanto inquietantes y espinosas, planteadas entre obrero y patrono, hubieron de quedar zanjadas con un simple desahogo flamenco que facilitó el nacimiento de la primera copla:

De la entraña de la mina
sale el rico mineral
para que tengan berlina
los hijos de don Pascual.

...Es claro que acercarse en estos días a La Unión es asistir al más fabuloso torneo de cante. Por una sola vez no suena la batería nerviosa sino la guitarra, la auténtica, la que no necesita ser conectada al voltaje de la red para hacerse oír. Parpadean luces mineras de carburo, no de neon, y sobre el whisky y la coca-cola triunfan la "láguena" y el "carajillo", ásperos y viejísimos caldos unionenses que acaban por meter aún más "rajo" en la escalofriante voz que canta -¡y de qué modo!:-

...Parezco escombros por fuera
pero si llego a romperme
¡doy un metal de primera!

Así el hombre de la mina. Sórdida corteza por fuera; por dentro, plata fina. Nos parece que importa ir entendiendo. Como también conviene considerar el hecho de que todavía, Dios sea loado, en un rincón murciano de la tierra, hombres existan que resuelvan penas y quebrantos, problemas amorosos y conflictos laborales a golpe de cartageneras, mineras y tarantas.

"ABC". Madrid. 24 agosto 1966.

a Dios me ponga en embriaguez para
poder grabar como te prometí, hasta
el extremo que de esto tengo tantos
deseos que mi Autología empiezo
en un disco dedicado a ti el cual
será el primero que grave y ahí
va la letra:

Ni tan sigüera una palabra
te da el festival minero
y tu despaico y en calma
piensas en el venidero
entregando energo y alma

Si contestas a esta carta remítela
a casa y no puedo ya decirte
más sino que agradece en todo
lo que vale tu misiva.

Un abrazo muy fuerte
de una persona que te quiere
mucho

Antonio



EL CANTE DE LAS MINAS INCLUIDO EN LOS "FESTIVALES DE ESPAÑA"

"Todo el cante de levante, todo el cante de las minas". He aquí la fórmula machadiana que la Lola paseó triunfalmente por la Isla, prendida al ruedo de su bata de cola, y que La Unión ofrece cada año, al filo del verano vencido, en esa hora en que agosto le madura al tomillo el morado de sus orejas y la pitera alcanza, bamboleante sobre su peana de erizadas pencas, una rotunda vocación de candelabro vegetal.

Acontece que cada año La Unión maneja, junto a jaberas o rondeñas, murcianas o verdiales, la copla autóctona, nacida en las profundidades de la mina, perforando la roca o prendiendo la mecha de un barreno.

Acercarse en estos días de su Festival a La Unión, ciudad cuya historia no cabe en el papel de los libros, supone la apasionada participación en un rito jondo en el que no hay sitio disponible para el fraude o la mixtificación. Cuando tantos pseudofestivales incoloros y anodinos proliferan, La Unión pone en pie, como un río de aguas poderosas, la copla viril, ascética y desgarrada de sus mineros. Salta a la vista que el flamenquismo de guardarropía se queda a bastante distancia de la puerta de entrada.

*Folleto del Ministerio de Información y Turismo
Madrid. Agosto, 1967.*

PRIMERA "MISA MINERA"

Doy fe de que bajo las bóvedas de Nuestra Señora del Rosario, el suceso rompió el odre de las emociones y que en la plaza mayor del corazón los ecos de la copla, en salmo convertida, llegaban a resonar con no sé qué inédito escalofrío. El Santo, por "cartageneras"; los Kiries, por "mineras"; la plegaria de la Comunión, por "tarantas:..

¡ Dios, y cómo ha sonado, en verdad, la copla de las minas, en la voz de Eleuterio Andreu, Pencho Cros, Miguel Caparrós, Manuel Fernández...! Digo que al escuchar su son se habrá abierto solo, bajo el polvo de los tiempos, el abanico pericón de Concha la Peñaranda, y que los huesos pelados del "Rojo el Alpagatero" se habrán estremecido, allá en la hondura de la tierra, bajo la gorda raíz del geranio...

Unos hombres se han acercado a Dios, con su pequeño cansancio a cuestras, con sus pequeñas ilusiones de cada día, y Dios se ha dignado a aceptar su ofrenda...

"ABC". Madrid. 18 de Diciembre 1970.

EN LA UNION, X EDICION NACIONAL DE UN FESTIVAL

Morenito de Levante vino, vio, venció y se llevó el trofeo de honor del Festival para depositarlo devotamente al pie de esa imagen escalofriante, clavelón de madera, que es el Cristo de los Mineros de La Unión.

-Se lo prometí el Jueves Santo -ha declarado el "cantaor" públicamente, con un velo de emoción agarrado a las paredes de la garganta-. Cuando pasó el Cristo por mi vera, fuí y se lo dije: "Si gano, el trofeo es tuyo".

.....

Escenografía modernista. Sobre este marco -homenaje a la "belle époque" de La Unión-, José Luis Uribarri ha venido actuando como maestro de ceremonias de la copla, que es tanto como decir de arzobispo mayor o gran lama de esta liturgia misteriosa y estremecida del cante... Con él ha vuelto a La Unión Pilar Cañada, que con tantas admiraciones cuenta en la ciudad minera. Su gancho de muchacha dibujada por Serny la convierte cada noche en musa de los "cantaores".

Este año el Festival ha contado con la novedad de una gala final que, tras las jornadas propias, ha venido a reunir, en una auténtica antología del cante minero, a los galardones en las diez versiones del certamen unionense. Intérprete de excepción en la gala ha sido el maestro Piñana, cartagenero que obtuvo el primer premio del primer Festival. Vamos, el que de verdad trajo las gallinas. Con unas palabras explicativas del flamencólogo José Blas Vega, Piñana acaba de grabar una importante antología -un "long-play" con catorce interpretaciones- del cante de las minas.

-Yo he bebido en la fuente más pura y cristalina del cante minero: la escuela del "Rojo el Alpargatero". Antonio Grau, su hijo, fue mi maestro.

Su presencia en la gala arrastra una encendida ovación.

Tras la actuación de Piñana, los guitarristas Antonio Piñana, precisamente hijo del "cantaor", Antonio Fernández y José María Fernández han depositado sus respectivas guitarras dentro de ese estuche forrado de terciopelo que siempre tiene algo de urna de Blancanieves, y La Unión ha vuelto a quedar inmersa en sus silencios, en la hechura de su rutina. Sin embargo, los ecos de la copla minera seguirán de algún modo, hasta enlazar con su undécimo Festival, aldabón con que La Unión puede golpear en la puerta del mundo para hacerse oír.

"TELE-RADIO". Madrid, Agosto 1970.

EL CORAZON EN LA GARGANTA

Sobre las letras intelectualizadas, sobre el esfuerzo de las actuales convocatorias por dotar al cante de nuevas formas "literarias" sobrenada la terrible, todopoderosa simplicidad de las antiguas letras del XIX, "naif" tantas de ellas, cantares de domingo de pueblo, feroces octosílabos que hablan del pan y del beso, del dolor del minero sumido en totales abandonos, en mortales tristezas.

El minero en su negrura,
siempre trabajando abajo,
corta piedra blanda y dura
y con su mayor trabajo
va abriendo su sepultura.

Porque todavía no se habían inventado los frenos de seguridad, ni las lámparas de pila seca, ni los ascensores eléctricos, y una helada sombra pavorosa se proyectaba sobre la bocamina, como una oscura amenaza. Por los caminos de la sierra, como en el grabado de Dürero, sobre escuálido cordel, la Muerte caminaba sin opción a la tregua.

A la mujer del minero
se le puede llamar viuda...

La mina, Gólgota sin cruz. Como una Dolorosa pagana, al pie del "castillete", la mujer del minero.

...De nuevo, la copla minera en pie, no pieza de museo, sino oscura paloma en vuelo, llama de poderosa hoguera crepitante que hace cobrar vigencia a aquellos versos de Salvador Jiménez:

Arrímate, corazón;
acércate, compañero,
que está cantando La Unión
en la voz de sus mineros.

"ARRIBA". Madrid, 23 Septiembre 1973.

OJO: UN RIESGO ACECHA

Desaparecidas las circunstancias que llegaron a provocar a fines del XIX su nacimiento, a la copla minera puede acecharle hoy el riesgo de congelar sus tercios en un aire de vitrina, de confiar sus médulas a los fríos, carcelarios manes de una orfebrería a secas. Venga en buena hora, por tanto, si un día viniere, aquella decisión que, midiendo y sopesando sus sustancias, vivifique el entrañable canon, pues ciertamente una copla, antes que pieza de museo o polvorienta página de la Historia, viva materia viene a resultar, pajarero en vuelo, llaga de abierto y dolorido labio...

"La Unión, su cante y su trovo". Folleto. 1974.

"PREMIO ANDRES CEGARRA SALCEDO" PARA LETRAS DE MINERA

Bueno es que el nombre de Andrés Cegarra Salcedo selle el perfil de este concurso, convocador de una copla que en La Unión hace bandera. Perdura así, ahora vivo en la convocatoria, el mismo amor que Andrés llegó a depositar en su contorno circundante: torre, mina, plaza, luces, sombras, paisaje, en fin, del que el mismo escritor -derribado árbol- fue parte integrante. Bajo su cielo, pudo el escritor transmutar su dolor en literatura.

Clavado en su juventud inmarcesible de muchacho que supo hacer una cometa de su corazón, de escritor todavía y siempre vivo en las más soleadas plazas del recuerdo, Andrés va a escuchar al otro lado del mundo, suponemos que con entera complacencia, las nuevas letras bajo su nombre convocadas...

FOLLETO ANUNCIADOR. Agosto 1974.

LA UNION, MINERA Y "CANTAORA"

...La crisis minera convierte a La Unión en una desolada, patética ciudad fantasma, circunstancia que, unida a la exaltación de un falso flamenquismo de oropel, facilón y taquillero, alejado de las auténticas médulas del cante jondo, llevarán a la copla de las minas al riesgo de su total desaparición. Convócase así, como única solución de recuperación viable, en 1961, ya un tanto recobrada la economía unionense, la primera versión del hoy famoso Festival del Cante de las Minas, único que en la actualidad mantiene con el de Córdoba, la categoría de "nacional".

Por descontado se da que, ni siquiera en síntesis, puede traerse aquí la caudalosa historia de dicho Festival, en la que, al frente de un grupo de unionenses tocados por el amor a la tierra, cuentan los nombres de Esteban Bernal Velasco y Antonio Sánchez Pérez (*) Para que el Festival sea algo más que una simpática estampa folklórica, festejo costumbrista de patio o taberna, dichos alcaldes unionenses llegan a entender, afortunadamente, el compromiso que les atañe en cuanto a conservación y mejora de un cante -herencia inapreciable- que hoy vuelve a acreditar el nombre de La Unión, tantas veces maltratado por un destino adverso, no sólo en el ámbito nacional sino más allá de nuestras fronteras.

(*) Nombres a los que, más tarde, se unirán los de los nuevos alcaldes Andrés Martínez Cánovas y Salvador Alcaraz Pérez.

Grabaciones Discos Columbia.1976

DE LA UNIÓN Y SU FESTIVAL

¿Y qué importa que el minero cante hoy o deje de cantar, que el ojo miope y malintencionado no sepa distinguir la quincalla barata de la verdad del cante, que los soles eléctricos de un escenario o las estrías de un "long-play" desnuden de sus siete velos a la copla que un día naciera sólo para ser cantada como misterio de dolor en la soledad de la mina o en la intimidad de la taberna, compartida con el amigo del alma y el vino peleón?

Importa contar con el tesoro que los hombres de La Unión legaron a su ciudad, importa que la copla esté en pie, crepitante como una dramática llama colorada, como un pequeño animal en celo. Eso sólo importa.

A La Unión, esquina minera por la que Murcia maneja la gracia de ofrecer al mundo uno de los más hermosos, desesperados cantes inventados por los hombres del pueblo, no le quedaba más opción que decirle a la copla "usted descanse en paz" o agarrarle al cante por las solapas para que no se fuera, que sí que se iba. Porque día hubo en que La Unión, cuna "cantaora", cada guitarra, con su boca sellada por el polvo o la telaraña, mantenía una decisiva intención de ataúd. Los cabales que antes se llevaran a la boca el tercio de una copla mismamente como si se tratara un fruto en sazón, habían remitido la afición al oropel y la charanga, al flamenquismo de segunda mano con faralaes de percal y funciones de tarde y noche.

Llebadme a La Unión volando,
daos prisa, tartaneros,
que ha empezado el Festival
del cante de los mineros...

La resurrección, al fin. A salvo el cante, de la mano de los alcaldes de La Unión. Otra vez la copla pájaro en vuelo de muchos cielos puesta de nuevo en pie en un "tablao" donde el negocio es derrotado por el rito y en el que sobre muchos falsos relumbrones La Unión sigue enseñando al mundo que una copla bien cantada vale todo oro del Perú y que no es bueno tragarse lo que al corazón le pasa por dentro. ¡Ay si a todos nos fuese dada, como al "cantaor", la merced de echar fuera el oscuro dolor nuestro de cada día, enredado en los versos de una copla;

LOS NUEVOS TIEMPOS

¿Qué busca el turismo cada agosto en La Unión? Sin duda, el alma de la copla, aquella que, nacida un día como desahogo frente al medio inhóspito de un trabajo inseguro, injusto tantas veces, hoy constituye, desaparecidas muchas de las circunstancias que lo provocaron, el más entrañable y singular legado espiritual para todos los unionenses.

Hoy La Unión se asoma alegremente a su presente. Cabe así, a la sombra de la vieja nostalgia, el nuevo trazo urbano, el árbol recién estrenado, la fuente, el aula, el parque...Baste por ahora que la esperanza quede en pie y que una voluntad de trabajo aliente en todos y cada uno de estos unionenses enamorados de su ciudad.

"INICIATIVAS TURISTICAS". Madrid, 11 Agosto 1977

ANTONIO MAIRENA EN LA UNION

Descubro su perfil de moneda romana, alcanzado por las luces del "tablao". Bajo la luna gorda del agosto minero, embarazada de coplas, se celebra, una vez más, la fiesta litúrgica del cante.

-¿Qué hace en La Unión Antonio Mairena?

-He venido como invitado de honor al Festival minero.

En el escenario, alguien canta una minera impecablemente, sólo que en frío.

-¿Ve usted? Ha fallado el duende.

Le digo que una noche, justamente en La Unión, fuí testigo de la ceremonia sagrada de su cante. Y que aquella noche él sí que fue asistido por el duende. Bien lo recuerdo. ¡Qué cante el suyo! Su voz, campana de gloria y duelo a la vez, trueno y suspiro.

-Vamos a ver, Antonio, ¿qué habría que hacer para cantar como Dios manda el cante de los mineros?

-Sentir aquí, corazón adentro, el drama de la mina.

¿Sabe Antonio Mairena que ya la mina no es lo que fue, que la vida venció a la literatura del hombre-topo de las galerías y los pozos?

-Si quiere usted, Antonio, mañana le llevo a visitar una mina.

-¡Pero si mañana andaré de viaje! Compromisos, ¿sabe usted? En otra ocasión, acaso...

En el cielo se ha apagado el farolón de la luna, y de los montes, después de una noche tercamente calurosa, baja el viento niño y aliviador de la aurora. Mañana empieza a ser hoy.

"CANDIL". Jaén, Septiembre/Octubre 1982.

SOBRE LA ESCENOGRAFIA DEL FESTIVAL

Desde sus primeras versiones, el Festival contó con una decisiva apoyatura artística: su propia escenografía, todo un copioso despliegue de decorados y motivos ornamentales, cuya vistosa plasticidad desaparecía una vez terminada la fiesta -sustituída al año siguiente por temas totalmente inéditos-, ya que el local en que el Festival se ubicaba -Jardines Mery- se venía dedicando a cine de verano...

Trasladado el Festival en 1978 al viejo Mercado Público, hoy declarado monumento histórico-artístico, la popular "plaza" aventa sus nostalgias de fardo y serón, dando paso al grupo de pintores unionenses, citados por orden alfabético: Fulgencio Cegarra, Pedro Ginés Celdrán, Paco Conesa, Hernández Cop y Asensio Sáez, a los que más tarde se sumarían Esteban Bernal Aguirre y Martín Solano, grupo de artistas "unidos en un solo pincel, trabajando gratuitamente, por amor a la tierra que los vio nacer" (Tomás L. Castelo, "Línea", de Murcia).

"GALERIA". La Unión. Verano 1983.

OFICIAR DE PREGONERO

Deteniéndome a considerar que la aceptación más ajustada y aparente del verbo pregonar es la de "hacer pública una cosa para que venga a noticia de todos", caigo yo en la cuenta de que, de alguna manera, nunca ha dejado uno de ser pregonero de La Unión y, por lo tanto, de su Festival, que no en vano el cante viene aquí a constituir parte consustancial del alma ciudadana, materia sagrada como quien dice.

Al repasar la nómina de sus libros publicados, advierte uno que un número considerable de los mismos a La Unión y su cante se dedican. Asumir, pues, este año el oficio de pregonero oficial del Festival constituye para uno, aparte del evidente honor que tal título supone, una manera de continuar aquella labor divulgadora, no digo si sobresaliente o deslucida, un día ya lejano con tanto entusiasmo comenzada. Si vencidas las responsabilidades que sobre el lance pesan, la apasionada aventura llega a buen fin, está claro que el éxito no será mío. En esta ocasión, antes que en las personales cualidades literarias, si las hubiere, la materia prima del éxito radica en la propia fascinación del tema, precisamente al alcance de la mano en los frescos hontanares de la biografía de La Unión, insólita ciudad con la que uno viene manteniendo una larga historia de amor.

FOLLETO OFICIAL DEL FESTIVAL. Agosto 1988.

MEMORIA DE LOS GRAU

Al amor del nuevo Eldorado murciano, Antonio Grau Mora, "Rojo el Alpargatero" nombrado por razones de oficio y color de la pelambre, arriba en 1885 a La Unión, donde abre una posada, pronto ampliada con una sala de juego y un café cantante. Atento a la voz de la mina -¡él, que nunca ofició en la liturgia del pozo y la galería!, su oído se hace pronto caracola para alcanzar todos los ecos del cante dolorido del minero. Van cociéndose así en el "Café del Rojo el Alpargatero", a través de su garganta prodigiosa, a fuego dorado y lento, los panes de oro de la coplería minera: "El río a nado", "El librico de fortuna", "Se fue a trabajar a un puente ", "Si yo volveré a subir"...

Todo nos lo cuenta un día Antonio Grau Dauset, el hijo del "Rojo el Alpargatero", el cual "representa en la pureza tradicional del cante minero -pluma de José Blas Vega-. La conservación, el engrandecimiento y la trasmisión del mismo". El evangelio es que de boca de Antonio Grau Dauset llega uno a aprender hartura de ciencias jondas, entre otras verdades la de que, de labios de su padre, la piedra bruta se desbató, pulióse el diamante. Porque fue el "Rojo el Alpargatero" quien cinceló el alma del cante de las minas.

De las visitas de don Antonio Chacón al café del "Rojo el Alpargatero" me habló muchas veces Antonio Grau Dauset, por aquel entonces todavía un muchachuelo que cada tarde volvía de la escuela con prisa, al amor no sólo de la rebanada de pan untada con miel, sino a la otra golosina de la copla, como un clavel encendida en los labios del padre. Según Grau Dauset, Chacón andaba fascinado por el tirón del cante de los mineros.

-Mira, niño yo todavía, andaba ya en posesión de muchos secretos de la copla minera. Chacón me sentaba sobre sus rodillas. "A cantar, nene", me pedía. Luego, a su vez, a solicitud mía, me premiaba con una de sus malagreñas.

Entrar en conversación con don Antonio Grau Dauset -para nosotros fue siempre don Antonio- era descubrir un mundo irrepetible, viñeta flamenca poblada siempre por gentes de trueno, vinos y aguardientes corriendo por el mármol de una mesa, "tablao" de cortinajes de encaje barato, abanicos y espejos...

Cuando conocí a don Antonio -porte de gran señor, catadura de un Greco- su voz apenas era un áureo rescoldo, pequeña ascua en la que, sin embargo, crepitaban todavía, según los entendidos, todas las claves, todos los misterios y fundamentos del verdadero cante de las minas.

*"Homenaje a Antonio Grau Mora, Rojo el Alpargatero".
La Unión 1991.*

EN UBRES ANDALUZAS

Salta a la vista que la copla de las minas se amamanta en ubres andaluzas. Aires de Andalucía sellan y perfuman primaveralmente, sacramentalmente, el oscuro y dramático universo de la copla minera. José Carlos de Luna insistió en su día sobre este "andalucismo" del cante de las minas, aludiendo, sin duda, a las raíces de su apasionada y dolorida génesis. Nada más cierto. En una tierra milenaria, coplera por excelencia -"mayos", "aguiландos", "parrandas"...- como es la murciana, solo cuando Andalucía bajó a las "profundas galerías" de La Unión, los cantes autóctonos pudieron alcanzar su vuelo jondo, su más flamencón marchamo.

A La Unión, de todos sus entronques genealógicos, de todos los estratos genéticos que sobre sus sangres pueden pesar, le manda Andalucía. Por eso, como a Andalucía, la verdadera, claro, la del alma de esquinas recónditas, la de las doloridas e intrasferibles sustancias, sólo dice su canción a quien con ella va. A La Unión o se la entiende de golpe o ya no se la entiende nunca.

De aquellas influencias andaluzas atiéndase, por ejemplo, a la pereza dialectal que llega a enmascarar, por pérdida descarada de sílabas, bajo la denominación del "Ricotavo" la mina que realmente llegó a llamarse "Enrique Octavo". Con el nombre de "andaluces" se conocían determinados laboreos mineros, realizados a roza abierta. En ningún otro lugar fuera de Andalucía, se le ha llegado a contar a la correría callejera de un Nazareno o una Dolorosa mayor número de saetas que en La Unión. "Entro en mi casa", decía Canalejas de Puerto Real, andaluz de pura cepa, cada vez que llegaba a La Unión. En cierta ocasión, Ramón Perelló fue presentado a Serafín Álvarez Quintero. Perelló era el popular letrista de tantas canciones de Imperio Argentina, Estrellita Castro, Antoñita Moreno ... ¿Quién no ha tarareado alguna vez el estribillo de la jaca pinturera que, hoy todavía, después de tantos años de andadura, "galopa y corta el viento, caminito de Jerez"? Decíamos. Serafín preguntó a Ramón: "¿Usted es de Sevilla?" Ramón le contestó que no era de Sevilla. "Entonces será usted de Córdoba". Volvió a negar Ramón: "Pues no, señor". Perelló le dijo al fin que había nacido en La Unión. "Bueno, hombre, bueno -precisó entonces Álvarez Quintero-, de todos modos, provincia de Sevilla".

**"LA COPLA ENTERRADA".
Pensión March de Literatura.**

Asensio Sáez... uno de los hombres que más saben del tema, imprescindible en lo sucesivo para conocer a fondo todo lo que por aquí ha ocurrido en torno al cante de las minas en este cuarto de siglo.

A. ALVAREZ CABALLERO
"El País". Madrid.

Todo el cante de la mina y toda la mina del cante ha sido la sustanciosa historia del Festival ... recogida con amor de salvación por quien fue su bautista y su apóstol, Asensio Sáez.

SALVADOR JIMENEZ
"Un libro a la semana". Murcia.

La Unión ha tenido la fortuna de contar con un escritor e investigador de la categoría de Asensio Sáez para ella sola, por lo que no es de extrañar que de toda la provincia de Murcia sea la localidad que más completa bibliografía tenga sobre su pasado, sus costumbres, su sentido y su entidad.

F.J. DIEZ DE REVENGA
"La Verdad". Murcia.

¿Quién me presta a mí, ahora mismo, tu torrente de buenos metales literarios, tu corazón de poeta herido y colosal, Asensio Sáez, que llenas de alegría lo que tocas?.

TICO MEDINA
Pregón del Cante de Las Minas.

Pilar fundamental en el que siempre se ha basamentado el Festival ...

FRANCISCO GONZALEZ
"Sevilla Flamenca". Sevilla.

Asensio Sáez, uno de los creadores del certamen y alma de él, deja el documentado testimonio de los innumerables personajes de la política de todas las ideologías, de las letras, la música, el baile, el cante, el trovo ... que han participado conviviendo armónicamente ...

OVIDIO
"ABC". Madrid.

... El amor siempre vuelve a sus que-
rencias, y Asensio retorna a su pueblo una
y otra vez.

FRANCISCO HENARES
"La Verdad". Murcia

Asensio Sáez aporta ... haber vivido con entrega total los años del Festival desde la idea de su realización, que, sumados a una capacidad de síntesis peculiar, impregnan el libro de lo esencial y hacen transparente el amor de este hombre por la ciudad murciana de La Unión que ha sabido facilitar el encuentro de los "quejíos" mineros de toda España.

ANTONIO GARRIDO BUENDIA
"ABC". Madrid